

Reto

Falta de visibilización y socialización del arte tanto para artistas como espectadores, debido a la pérdida de espacios físicos para coincidir.

Aumentar la
visibilización y
socialización del
arte para artistas
y espectadores.



Intención

Creación de un
espacio en el que
artistas y
espectadores puedan
tener experiencias
interactivas



**Fuente de
Innovación**

25 %



Magnitud

1 mes (aplicable
a través del
tiempo)



Plazo

Historia

Cinco extraños en Latinoamérica

Intro.

Las medidas de confinamiento y aislamiento social, adoptadas por los diferentes gobernantes a lo largo y ancho de todo el mundo como respuesta al virus, tuvieron como consecuencia la cancelación de eventos artísticos, performance, exposiciones y shows. Espectadores y artistas, cada uno desde su propio encierro, buscan espacios para coincidir.

Antonio.

Antonio no sabía cómo el virus iba a cambiar sus planes. Es más, él no tenía idea de la existencia de la pandemia. Inició ese día practicando para el concierto que tendría en la noche. La cita era con más de 2500 espectadores. Luego, como de costumbre, encendió la radio. Se enteró que el Presidente de su país había declarado la cuarentena obligatoria. Todo se le vino abajo, cuando comprendió que su recital había quedado cancelado. Más no se cruzó de brazos, caminando de lado a lado como tigre de bengala encerrado en un zoológico, se reafirmó que el dinero nunca fue su motivación. Era músico por vocación, por el derroche de felicidad que le producía abrazar su guitarra y cantar historias, que adquirirían sentido sólo cuando las compartía con el mundo. Organizó un poco su living, lo convirtió en un escenario, se vistió de gala como para su mejor concierto, convocó a sus seguidores, encendió la cámara y empezó a vibrar.

Guadalupe.

Guadalupe desinflada luego de que le explicaron que su primera exposición de fotografías, programada para la próxima semana, se cancelaría. En días anteriores, había llegado el virus a su país y en razón a ello, la presidente declarararía esa tarde el aislamiento social obligatorio. El dueño de la galería de arte, le devolvió sus fotografías. Un tiempo después, mientras el encierro ya empezaba a impactar la necesidad de darle libertad a su alma, encontró un poco de inspiración en la puesta de sol y en el *live* de un músico de un país vecino. Convirtió sus fotografías en aviones. Se paró en el balcón de su amplio apartamento, las lanzó una a una, apuntando a llegar al balcón de alguien. las piezas que había tomado durante años en todo el mundo. Sus vecinos, aquellos a quienes ella eligió conscientemente, agradecieron su acción. Al compartirles esas imágenes l@s llevó a vivir experiencias con ella por lugares e historias de vida, que ell@s nunca imaginaron.

Facundo/Luciana.

Facundo siempre bailó. Lo hizo desde el vientre de su madre, tan solo que hace unos años lo hace como Luciana. Por fin, se encontraba cosechando los triunfos, tan anhelados y esquivos durante años atrás, en los que se le cerraron varias puertas luego de que se daban cuenta de que era una guapísima transgénero. Es más, había migrado de su país de origen, huyendo de los estereotipos que cortaron sus alas durante tanto tiempo. Lo que no imaginó es que llegaría a encerrarse en un país desconocido. Días antes de su llegada el pandémico virus también cruzó las fronteras. En todo caso, a Luciana nunca la han detenido los encierros, ni espirituales ni físicos. Se ha bailado cada segundo, cada minuto y cada hora en medio de los metros cuadrados de su nuevo hogar. Una mañana, una en la que ya no recordaba la fecha ni el día, se asomó a su balcón y encontró un avión, lo desbarató y se sorprendió con la imagen. Era una fotografía, tomada desde un globo, al fondo se veían los coloridos globos y el sol asomándose. Sonrió, recordó que los colores de su alma siempre brillan y la luz del sol le afianzó la idea de que el show debe continuar. Encendió su cámara, cerró los ojos y, una vez más, le dio alas a su alma y libertad a su cuerpo para bailar.

Mariana y Emilio.

Mariana y Emilio son una pareja de esposos que quedaron desempleados cuando empezó la cuarentena. Desde entonces, se despiertan cada mañana buscando una idea con la que cual puedan emprender algo juntos desde su hogar. La noche los alcanza sin encontrar respuestas. Ella es ilustradora, él es programador, su determinación los hace imparables. Una mañana, después de tomar el mate acompañado de una medialuna de grasa para cada uno, pues la situación no da para más, reciben una videollamada. Es Facundo, su amigo de la infancia quien migró recientemente a un país vecino, apareció bailando y gritando que su esperanza había regresado, gracias a que recibió una fotografía doblada en forma de avión que le estremeció el alma y le liberó el cuerpo. No les dejó decir una palabra y los invitó a que le hicieran el aguante viendo su primera danza en vivo desde instagram para recibir una opinión externa. Cuando termina la comunicación con Facu, la pareja de esposos queda contagiada con la felicidad de su amigo. Pasados unos minutos, Mariana mira fijamente a esposo y le dice "Che, Emilio, se me encendió la bombilla".